

EL PAN, ¿ENTENDERÁ QUÉ ES LA POLÍTICA?

Hasta hoy ha quedado claro que Acción Nacional no sabe con precisión cuál es el sentido de la política. No le queda claro cuál es la función del Estado y cuáles sus grandes metas sociales. Le ha importado el poder y listo; para ello no era necesario hacer reformas, a lo sumo montarse en el jamelgo priísta y galopar sin rumbo. Los principios que tanto presumieron han desaparecido. Les da lo mismo hacer alianzas con cualquiera, con tal de sacar al PRI, de ser posible, fuera del país. Lo llamativo es que todo consiste en lo mismo que ha hecho el PRD: buscar en los priístas descontentos y resentidos una persona ideal para presentarlo como candidato. Nos dicen que la cuestión es echar a los “caciques” del poder. Luego averiguarán para qué sirve el Estado.

La idea podría no ser mala, el problema es que en cada caso, el PAN y su nuevo aliado, el PRD, han encontrado dentro del mismo PRI, un amigo cordial para enfrentar al viejo dragón o dinosaurio. Por ejemplo, allí está Durango; PAN y PRD van juntos con un ex priísta de apenas unos días. El caso de Miguel Ángel Yunes es distinto, el hombre lleva fuera del partido que lo acunó y le dio dinero y poder prácticamente diez años. Listo, supuso que su antiguo partido no daba para más y pasó de los brazos de Carlos Salinas a los de Vicente Fox y enseguida a los de Felipe Calderón. En este caso, el PAN no cree que sea necesaria la unión con los perredistas, cree en que Yunes derrotará a las huestes del “cacique” Fidel Herrera.

Veracruz sin duda es muy importante, como lo es el Estado de México o el DF; ganarlo sería un duro golpe a las aspiraciones priístas de recuperar la casona presidencial. Para triunfar en Veracruz, el PAN usa una nueva estrategia, por decirle de alguna manera. Le piden a los



No hay ninguna certeza de quién triunfe y quién salga derrotado. Bueno no, hay una, la de la Chimoltrufia: que el PAN así como puede ganar, puede perder.

electores veracruzanos que olviden el pasado de Yunes, sus niveles de corrupción y su total ausencia de principios políticos; que olviden que era priísta, se trata de un hombre “que se la jugado con Calderón”. Ya, no digan más, eso es suficiente garantía de un gobierno exitoso, para, incluso, hacer campaña.

La verdad es que Miguel Ángel Yunes es el prototipo del funcionario inescrupuloso que hoy nos rige. La sociedad civil sirve para votar, no para pensar. Punto. En consecuencia se trata de detentar el poder, no importa el precio. Bajo esta premisa, las alianzas no toman en cuenta ni conceptos ideológicos ni proyectos de país o de gobierno. Sorprende que el PAN haya llegado a lo que hizo célebres a los perredistas, a la pepena de priístas inconformes con su suerte.

Un periodista serio se preguntaba qué va a suceder si gana el PAN en Durango, en Veracruz o en Puebla, en algunos casos apoyado por un

PRD que deshace su historia. Habrá que esperar a que veamos cómo gobiernan los ex priístas con otras siglas (total, ya tenemos experiencias, Ricardo Monreal, por ejemplo), si funcionan o no. En caso contrario, precisaba el comunicador, si las alianzas fracasan, los viejos priístas no dejarán de reírse todo el próximo sexenio. El PAN en menos de dos periodos presidenciales ha mostrado su incapacidad para gobernar; se juega todo en una carta, aliarse con quienes por tres años han dicho que Calderón es un vulgar usurpador. La pena es que el PRD haya pasado a comparsa de sus verdugos de hace poco tiempo.

Por lo pronto, no hay ninguna certeza de quién triunfe y quién salga derrotado. Bueno no, hay una, la de la Chimoltrufia: que el PAN así como puede ganar, puede perder. Lo interesante sería saber qué clase de PRI podría regresar a Los Pinos. ①